

EL OMNIPOTENTE

Don Juan March, dijo en los pasillos del Congreso, que él tenía el firme propósito de sacar los siete diputados que eligen las Baleares.

Hay que agradecer al señor March, el haber hablado con tanta claridad, clavando el tema dentro el marco que, en realidad, le corresponde.

No serán los partidos ni las agrupaciones políticas, quienes propongan candidatos y saquen diputados.

Será don Juan March, el omnipotente don Juan March, quien disponga, decida y ordene, cuales han de ser los candidatos y cuales han de ser los diputados, que en el futuro Parlamento han de representar las Baleares.

Esta bravata de don Juan March, no se le olvide al lector, solo se hace a expensas de lerrouxistas y monárquicos, que, sumisos al dinero de el último pirata del Mediterráneo, acatarán, con humillante complacencia, las órdenes del omnipotente.

Socialistas y republicanos de izquierda, opondremos a los designios del aventurero, un dique, que difícilmente podrá salvar.

La salvaguardia de la dignidad colectiva del cuerpo electoral de Baleares, es tarea, que solo a los republicanos de izquierda y a nosotros, los socialistas, nos queda encomendada.

Para el Máximo Pirata, debe hacerse dura y clarísima la evidencia, de que si bien el straperlista de Formentor, se abate, indigno, a su dinero, hay en Baleares, núcleos de ciudadanos, que conservamos intacto nuestro ideal, que no admite claudicaciones, ni se deja sobornar por ladrones.

No tenemos elementos de juicio suficientes para augurar, en que medida de honestidad, se desarrollará, por parte de nuestros adversarios políticos, la contienda electoral en las islas hermanas. Por parte de nuestros correligionarios y por parte de nuestros aliados, sabemos que será irreprochable.

Para calibrar la medida de honestidad, que en Menorca alcanzará la actuación de nuestros adversarios políticos, muy especialmente los lerrouxistas, no nos faltan elementos de juicio y sin temor a equivocarnos, podemos augurar que será lo más largamente puerca que cabe imaginarse.

Cuando March decide por su cuenta que él sacará los siete diputados que han de representar las Baleares, sabe que puede contar con la aquiescencia de los Manent, Pons Sitges, Barber y demás capitostes del lerrouxismo menorquín.

March sabe, que los jefes del lerrouxismo menorquín, sueltas las amarras que podían detenerlos junto a la honestidad política, no tienen voluntad ni la independencia necesaria, para desobedecer sus mandatos.

A la orden de Juan March, el straperlista de Formentor, se dispone a emponzoñar con su aliento putrefacto el cuerpo electoral de Menorca.

A la orden de Juan March, el señor Pons Sitges abrirá la espita de sus lágrimas jesuíticas, para implorar los votos a favor del omnipotente.

A la orden de Juan March, todos los jefes y jefecillos del lerrouxismo menorquín, se aprestarán a disputarse cual puede hacer mayores méritos en beneficio del contrabandista.

Los jefes monárquicos, tampoco le harán ascas a los mandatos de March.

March será el aglutinante, para que republicanos históricos y monárquicos prehistóricos, dejando de lado antiguas y modernas querellas y apartando como a incómodo y enojoso bagaje lo que pueda parecerse a la vergüenza, vayan en amable camaradería, camino del triunfo del multimillonario.

Don Juan March, ha planteado el problema en términos de diáfana claridad: El manda. Los demás obedecen.

Solo los comunistas, los socialistas y los republicanos de izquierda, pronunciaremos el elegante y digno "Non Serviam", de Satanás.

El Omnipotente, para que nada le falte, tendrá su contrincante.

Falta averiguar, en que medida el cuerpo electoral absorto al lerrouxismo, será dócil al deseo de sus jefes. No queremos hacernos grandes ilusiones. Las elecciones de Noviembre de '33 no nos lo permite. Queremos sin embargo, consignar nuestra creencia y nuestra confianza, en que no todos, los que hasta hoy estuvieron sumisos a los directores del lerrouxismo, tengan lo bastante adormecida su conciencia de republicanos, para dejarse llevar vendidos al dinero de March sin que se oiga su protesta.

Cuando a fines del pasado siglo, el duque de Almenara Alta compró parte del cuerpo electoral de Menorca, el pueblo de Mahón hizo evidente

La Federación Socialista y la U. G. T. de Baleares ante el nombramiento de Gobernador

El Sr. Portela asegura, hora tras hora con harta satisfacción de los organismos que suscriben, que el Gobierno que preside observará una neutralidad absoluta en las próximas elecciones legislativas.

El nombramiento del Gobernador de Baleares anticipa el concepto que de la neutralidad electoral tiene formado el señor Portela, a juzgar por el siguiente y edificante diálogo del señor March con unos informadores del Congreso, que copiamos de «El Socialista»:

Quién es el gobernador de Baleares?

Un amigo mío—se apresuró a contestar muy ufano el señor March.

Pero a cambio de eso le pedirá a usted algo el Gobierno?

Todo—replicó don Juan.

Después dijo el señor March que tenía el firme propósito de sacar él los siete diputados que eligen Baleares y que habrá que tener mucho cuidado con el fin de que los siete diputados sean de centro derecha y no salga ninguno de la izquierda...

El precedente diálogo, de confirmarse por los hechos, reflejaría la cobardía de don Juan March y la hipocresía de sus valedores ante la próxima contienda.

Es táctica muy del señor March acobardar al adversario para ocultar su propio pánico. Y el pánico del señor March es bien fundado porque seguramente no ignora el formidable espíritu izquierdista que corre, impetuoso, por toda España, ni la suerte que ese triunfo deparará a los que inconscientemente, en vez de agradecer generosidades indebidas y de relucirse en sus negocios, tiene la osadía de asomarse al escenario político en estos tiempos de obligadas depuraciones.

Si la inconciencia del señor March y la insinceridad de los actuales gobernantes se confirman; si efectivamente el Gobernador que nos ha tocado en suerte es amigo del señor March, su presencia en este gobierno civil implicará una coacción y una parcialidad manifiestas, a las que habríamos de corresponder adecuadamente. Porque el optimismo del señor March, de sacar los siete diputados, solo puede estar basado en la fuerza coactiva de su dinero y en el apoyo oficial de su «amigo». Don Juan March sabe que no puede confiar el triunfo del copo al arraigo de la ideología que representa.

Sean los fraguadores de semejante intento de violar la pureza del sufragio y de atropellar la conciencia de los electores, que vivimos alerta y prevenidos, dispuestos a denunciar desde «EL OBRERO BALEAR» y «EL SOCIALISTA» la actuación del amigo de don Juan, y a adoptar las actitudes pertinentes, por muy extremas que estas hubieren de ser.

El Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, calificados de revolucionarios, calificativo que nos

su protesta de un modo digno. Reflexionen los que todavía se sienten algo republicanos, en la conveniencia de equipararse a aquellos desgraciados, que por haber vendido el voto, eran recibidos en todas partes, con el grito de: ¡Arri ruchi! Y todavía hay para aquellos la ventaja, de que vendían su voto y lo cobraban ellos mismos, mientras que esta vez, por la directriz que llevan las cosas, todo hace presumir, que irán vendidos y serán otros los que cobren.

Largo Caballero habla con un redactor de "La Libertad"

"Nuestros pleitos no deben tener repercusión en la próxima lucha electoral, a la que iremos unidos con los republicanos de izquierda que no han tenido contacto con los gobernantes del segundo bienio"

La actualidad española gira en torno de un hombre: Francisco Largo Caballero. Su vida rectilínea puesta al servicio de un noble ideal, su actuación limpia y austera como líder y conductor de las masas obreras españolas, dan autoridad e interés a sus palabras en todos los momentos. Pero es ahora cuando tienen una doble trascendencia. No sólo por acontecimientos y episodios recientes, que en la memoria de todos están, sino porque, dada la postura en que se había colocado, identificado con su pensamiento, pendiente de su orientación está gran parte del proletariado y de los republicanos de izquierda. Por eso hemos hablado con él, recogiendo fielmente sus palabras, transcribiéndolas textualmente, para que nuestros lectores y España entera conozcan su valiosa opinión sobre los temas candentes de la política nacional.

Visitamos en su domicilio a la gran figura del partido socialista español Francisco Largo Caballero. Este se encuentra trabajando. Hace un alto en su tarea. Y nos mira fijamente con sus ojos claros, temeroso como un niño. Parece que siente

energullece, anhelamos una lucha ideológica noble y elevada; una confrontación de programas y de conductas y deploramos de todas veras, que se nos obligara a abandonar esa deseada postura. No deseamos la violencia, aunque no la tememos. Sinceramente advertimos que no estamos dispuestos a tolerar votos arrastrados o comprados. Quien inicie una campaña de violencias contraerá una enorme responsabilidad. Si a la violencia se nos empuja, nuestra no será la culpa de lo que pudiera ocurrir. No amenazamos. Advertimos lealmente. Dejemos la elección de la futura conducta electoral a nuestros adversarios. No puede exigirse mayor cordura a partidos revolucionarios.

Palma 26 diciembre de 1935—Por la U. G. T. de Baleares, El Presidente. —Por la Federación Socialista Balear, El Presidente.

miedo ante un periodista y una máquina fotográfica el hombre que tiene todos los secretos de la organización obrera y política. Pero, sin embargo, él mismo guarda un secreto: el aparentar frío.

Y he aquí uno de nuestros sólidos prestigios políticos que no desmerece en la intimidad ni desilusiona; todo lo contrario. Tiene una interesante y simpática conversación. La sencillez que pone al servicio de la expresión de las verdades más sublimes, cautiva.

Don Francisco, sonriéndose paternalmente, nos dice:

—Dígame que quiere de mí.

—Hoy está usted colocado en el primer plano de la política española. Con motivo de su dimisión del cargo de presidente del partido socialista obrero español, tanto las derechas como sus propios camaradas hacen diversos comentarios. A unos ha causado regocijo, y a otros, serios temores su decisión en este grave momento por que atraviesa la política española. Y para llevar la tranquilidad de ánimo y fortificar a la clase obrera, hemos decidido que nos haga algunas manifestaciones.

Largo Caballero, dice:

NUESTROS PLEITOS NO DEBEN TENER REPERCUSION EN LA LUCHA ELECTORAL

—Las causas que han motivado mi dimisión son ya harto conocidas. Reproducirlas ahora sería volver a decir que solo ha sido un pretexto para obligarme a abandonar la presidencia del partido socialista.

Ahora bien: nuestros camaradas temen que ello pudiera en estos momentos, críticos instantes, dar lugar a que se produzcan ciertas cosas, y los otros, los de la derecha, se alegran. Pues todos están equivocados. Ninguno está en lo cierto.

Esto es un pleito que hemos de resolver los socialistas, y, sin perjuicio de eso, en el momento actual iremos todos unidos como un solo hombre para lograr el triunfo que apeetece la clase obrera. Y yo creo que estos pleitos internos no deben tener repercusión en la próxima lucha electoral.

ES INEXCUSABLE LA DISOLUCION DEL PARLAMENTO

Considero inexcusable en estos momentos la disolución del Parlamento, ahora o a fines de Enero. Cualquiera otra solución al proble-

“Contra los ladrones y sus cómplices”.

He aquí el lema de la próxima contienda electoral

ANTE LA GRAN CONTIENDA ELECTORAL

ma político, sería una nueva provocación al espíritu de la masa trabajadora. Además—continúa diciendo el señor Largo Caballero—, aunque se quisiera dar otra solución, como la de la apertura del parlamento, sería absurdo, pues las Cortes abiertas no vivirían mucho tiempo.

La reforma de la Constitución podemos calificarla de sueño. Es un error. No podrían reformarla. Y el ir a las elecciones con esa bandera revisionista sería perjudicarse los propios partidos de derecha.

EL GOBIERNO ACTUAL NO DA SENSACION DE FIRMEZA

Don Francisco hace una breve pausa y prosigue:

—El Gobierno actual no da sensación de firmeza. Lo demuestra el que no ha restablecido las garantías. Y a esto no hay derecho. Al cerrar el Parlamento, las izquierdas que han de ir a la lucha electoral, necesitan un margen de tiempo para su propaganda y el Gobierno viene a dar facilidades a los partidos. De lo contrario, da derecho a pensar que no persigue una normalidad para las elecciones en la que los partidos puedan desenvolverse bien, sino que persigue intenciones partidistas. No tiene perdón el Gobierno, pues en este momento ha debido de restablecer las garantías, apertura de Casas del Pueblo, restitución de Ayuntamientos, libertad de mayor cantidad de presos, etc.

SE PRETENDE ORGANIZAR UNA MINORIA PROGRESISTA

Parece que el Gobierno trata de simular unas elecciones normales y que para ello da facilidades de lucha; pero los hechos dicen lo contrario. Ya debíamos de estar en condiciones idénticas las izquierdas con las derechas y los elementos gubernamentales.

Pero no—agrega el señor Largo Caballero—. El Gobierno da la sensación de que está preparando una campaña para llevar al Parlamento una minoría con vistas a constituir en las nuevas Cortes una fuerza política.

El Gobierno da la sensación de que irá a la próxima contienda electoral con la Ceda, tradicionalistas, monárquicos, etc. Esto sería una monstruosidad, pues aunque digan que van a formar un bloque antirrevolucionario, lejos de ser así, lo que harían es levantar más el espíritu revolucionario de la clase trabajadora.

LOS SOCIALISTAS NO HAN TENIDO DISCREPANCIAS EN LA UNION ELECTORAL

En cuanto a la coalición electoral—agrega el señor Largo Caballero—, dentro del partido no se han producido discrepancias. Toda la Ejecutiva, desde el primer momento, se dió cuenta de su necesidad. Hemos de tener presente la amnistía y otros problemas que en la actualidad tiene planteados el partido y la clase obrera. Prueba de ello es que en el mes de Marzo la Ejecutiva dió una circular a las Agrupaciones por estimar que ya entonces era conveniente cierta posición táctica,

y aconsejó a las mismas que no hostilizaran a ningún grupo obrero ni republicano que se hubiera mantenido libre de contacto con la situación y que ofreciera garantías a los trabajadores, aunque sin llegar a contraer compromiso alguno. Pues tanto en aquella fecha como en la de hoy, lo primero es salvar a nuestros presos, aliviar su prisión, partir el pan con sus familiares etc.

YO HICE EL PROYECTO DE BASES PARA LA COALICION

Yo personalmente hice el proyecto de bases para la coalición—dice don Francisco Largo Caballero—. Cuando lo tuve confeccionado lo llevé a la Ejecutiva del partido, y tanto ésta como las Juventudes Socialistas, Unión General de Trabajadores, comunistas y Comité nacional lo aprobaron por unanimidad. Y nadie, por supuesto, puede apropiarse de una idea que es de todos.

TODOS UNIDOS PARA ALCANZAR UNA REFORMA DE FONDO

Ahora, a ir todos unidos como un solo hombre. Y cada uno en su puesto, dispuesto a trabajar y a luchar por el triunfo.

Nuestro triunfo no será restablecer la República del 14 de Abril. Esta ya la tuvimos y nos la quitaron. Hay que ir contra las bases económicas del capitalismo, para dar satisfacción a la clase obrera e incapacitar a la burguesía si pretenden de nuevo quitarnos la República.

Don Francisco hace una pausa. Son poco más de las seis de la tarde. Nos levantamos y extendemos nuestra mano al gran batallador obrero, tan amable y tan humano.

(De “La Libertad”).

Agrupación Socialista

CONVOCATORIA

El lunes día 6 del corriente, a las ocho y media en primera convocatoria y a las nueve en segunda, tendrá lugar en el local social calle del Angel, 8, una asamblea extraordinaria, bajo el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Movimiento de afiliados.
- 3.º Correspondencia.
- 4.º Gestión del Comité.
- 5.º Estado de cuentas.
- 6.º Cuentas de JUSTICIA SOCIAL.
- 7.º Elección del Comité para 1936.
- 8.º Elección de Presidente del Comité Nacional del Partido.
- 9.º Propositiones varias.

Este Comité espera que, dada la importancia de los asuntos a tratar y teniendo en cuenta las presentes circunstancias, todos los afiliados acudirán a tan interesante asamblea.

EL COMITE

Es casi seguro, que cuando estas líneas se publiquen, sea ya un hecho la disolución de las Cortes y con tal motivo se entre de pleno en el período electoral.

De la importancia máxima que va a tener la próxima contienda, puede deducirse con el ardor en que los diferentes partidos que han de intervenir en ella se aprestan a la lucha.

Las viejas costumbres de la vieja política van a quedar arrumbadas, pues se juega en este pleito algo más que el conseguir diputados que vayan a Madrid a conquistar mejoras para su distrito.

Tan es así, que la lucha quedará polarizada en dos sectores completamente definidos: derechas e izquierdas. Más claro, a un lado, los que en la república, como antes en la monarquía, luchan y lucharon por la conservación de sus privilegios, oponiéndose a la emancipación del pueblo, y, al otro, los que consideran que la desaparición de la monarquía y el establecimiento de la república, tiene que ser algo más que un cambio de nombres.

La blandenguería de los elementos de izquierda en los primeros tiempos de la república, dió lugar a que se incrustaran en ésta todos los elementos que al cabo de poco tiempo, habían de hacer resucitar—corregidos y aumentados—todos los vicios y corruptelas que fueron el principal sostén de aquel corrompido régimen.

Por lo que respecta a la clase trabajadora, la experiencia de estos cuatro años habrá podido servirle para sacar de ello consecuencias aleccionadoras.

No es necesario enumerar las diferencias de conductas, pues está a la vista de todos. Todo lo conseguido por la clase trabajadora durante los dos primeros años, les ha sido arrebatado por los que, según ellos, venían a salvar a la patria. Habrán podido ver como en estos últimos tiempos el vaho de las inmoralidades cometidas al amparo del Poder, cubría de oprobio a la nación ante el extranjero.

Cuando se escriba la historia de estos últimos tiempos, podrá medirse el noble esfuerzo que representa el pasado movimiento de oc-

Suscripción voluntaria a favor de los presos políticos y sociales

Suma anterior .	168'45
Sociedad de Metalúrgicos .	2'00
Una madre	1'00
José Caules	1'00
M. C.	10'00
Lorenzo Bagur	3'00
Un socialista de Fornells .	1'45
Diego Pons Allés	0'50
Juana Gomila	1'00
María Gomila	2'00

Suma y sigue . 180'40

Los donativos al compañero Miguel Carreras de la Agrupación Socialista de Mahón.

tubre, cuando la clase trabajadora con fino instinto, supo prever a lo que conduciría la intromisión de las fuerzas reaccionarias en la gobernación de la república. Al cabo de un año y después de innumerables males, ha tenido que reconocerse aquel error. ¡Tarde y con daño! De haber atendido los deseos del pueblo, y respondiendo a los fines por que había sido instaurada la república, ésta hubiera seguido el camino que se había trazado en su nacimiento, es más que probable que no tendríamos que lamentar los tristes episodios que han seguido al movimiento revolucionario de Octubre. Volvemos a repetir: Tarde y con daño, han tenido que convencerse de que no es tarea fácil acabar con las organizaciones obreras y con el Partido Socialista, ni con cuanto se manifiesta en España con un sentido verdaderamente izquierdista.

Como decíamos en un principio, la próxima contienda electoral va a polarizarse entre dos tendencias verdaderamente definidas. Y para la clase trabajadora y para los hombres progresivos, no puede haber opción. O retrotraernos a la esclavitud más abyecta, o abrimos paso franco a los ideales de emancipación humana.

De las intenciones que abrigan los elementos de derecha son buen testimonio las siguientes palabras que, como esbozo de programa, ha pronunciado uno de sus más destacados líderes, Calvo Sotelo, diciendo que en caso de ellos triunfar, harían lo siguiente. “Declarar fuera de la ley a los partidos marxistas; prohibir las huelgas y los “lock-out”; establecer la corporación obligatoria al estilo fascista; imponer implacablemente sanciones a los perturbadores del orden público. Y todo ello en un plazo de dos o tres semanas. Porque un triunfo de derechas HA DE SER TROMBA QUE ARRASE TODO, TODO, ¡TODO!

Ya podemos prever, pues, por las frases copiadas, lo que significaría un triunfo derechista. Mejor que pudiéramos decirlo nosotros lo ha expresado “La Libertad” en el siguiente comentario a las citadas declaraciones del ex asistente de Primo de Rivera:

“Sabemos, pues, lo que una victoria monárquica y cedista significaría. Sería terminar a rajatabla con todo lo que haya en España de sentido obrerista, izquierdista o simplemente republicano. Nada quedaría en pie. Ni periódicos, ni organizaciones, ni leyes, ni hombres. Inmediatamente de triunfar acabarían—o pretenderían acabar—con la Unión General de Trabajadores, con la Confederación Nacional del Trabajo; destrozarian de un solo golpe las leyes protectoras del proletariado, todas las libertades democráticas, toda sombra de protección a los hombres que trabajan y producen. En cambio, millares y millares de trabajadores llenarian las cárceles, los verdugos y los piquetes de ejecución tendrían trabajo en abun-

dancia y no pocos republicanos conocerían las delicias de Fernando Póo o la Guinea Continental”.

Es mucho lo que ha sufrido la clase trabajadora desde el interregno que va de Octubre del treinta y cuatro a la fecha, para que puedan ganarnos las derechas en mala intención. Tengan por seguro que no se incurrirá en la ingenuidad y la blandenguería de antes.

Nuestro triunfo—que si la clase trabajadora responde al fino instinto de que dió pruebas con el levantamiento de Octubre, lo descontamos como seguro—significaría el establecimiento de la tercera República, en la que desaparecerán para no volver, los irritantes privilegios de clase. Con nuestro triunfo, volverá a reanudarse de manera algo más positiva, el camino que habíamos tenido intención de emprender el 14 de Abril de 1931.

Las circunstancias actuales, provocadas por el cerrilismo de las derechas—las más reaccionarias del mundo—nos marcan el rumbo a seguir. Y la clase trabajadora sabé por dolosa experiencia, lo que significa la próxima contienda. El camino está trazado y no hay posibilidad de volverse atrás. Un solo pensamiento debe guiar a los trabajadores. El de conseguir la victoria y saber aprovecharla.

ANTONIO GOMILA

Coalición electoral de Izquierdas

Los camaradas Cordero y Vidarte, encargados de formalizar el acuerdo con los otros partidos

Los camaradas Manuel Cordero y Juan Simeón Vidarte han sido designados por la Comisión Ejecutiva para formalizar el acuerdo electoral con el Partido Comunista y los partidos republicanos.

Según las noticias que tenemos de este asunto, prevalece el propósito de establecer rápidamente la debida cohesión, dejando constituido el Comité encargado de impulsar con carácter nacional los trabajos electorales. Su composición se hará pública coincidiendo con la publicación del decreto de disolución de las actuales Cortes, y tendrá el valor de una apelación para los militantes y simpatizantes de los partidos integrados en ese frente popular, quienes deberán entregarse con toda energía a los trabajos de organización y propaganda.

Probablemente representará a la U. G. T., en la Comisión para formalizar el citado acuerdo con los otros partidos, el camarada Francisco Largo Caballero.

Crisis ministeriales, desahucios, devolución de bienes a los jesuitas, saqueo del Tesoro a favor de las Compañías ferroviarias, asuntos Tayá, torpedos, compra de automóviles, arroz, maíz, auto-estaciones, etc., etc. He aquí el balance de la obra del bienio radical-cedista

¡LA CARIOCA!

Hay que preparar el recibimiento

Según leemos en la prensa, el señor Gil Robles va a realizar en breve una visita al ex rey Alfonso, con objeto de pedirle que renuncie a sus derechos al trono de España en favor de su hijo Juan.

Para cuando tenga que hacer su entrada triunfal, suponemos le estarán preparando la comisión que ha de recibirle. Nosotros nos atrevemos a proponer, para cuando el caso llegue, a los siguientes respetables varones, para que se les encargue de llevar el palio: don Alejandro Lerroux, don Santiago Alba, don Juan March y don Emiliano Iglesias:

Y rompiendo marcha, una comisión de damas presidida por Salazar Alonso.

Un sacrificio más

Don Juan March, ha manifestado recientemente a los periodistas, que en las próximas elecciones sus candidatos irán al copo en la provincia de Baleares.

Uno de estos candidatos, según nuestros informes, tenía que ser el señor Canet. Pero héte aquí que se da el triste caso de que su ilustre jefe, ante la imposibilidad de encontrar donde le quieran, a pesar de sus muchos sacrificios realizados por la República, tiene necesidad de buscar un acomodo digno de él.

Al tener conocimiento el último pirata del Mediterráneo, de la aflicta situación del que, según malas lenguas, puede considerarse su tocayo, le ofreció sitio en su candidatura. El señor Canet, reconociendo los indiscutibles meritos que su jefe posee para acompañar al contrabandista, se retira reverentemente a un lado y haciendo un gran sacrificio renuncia tan grata compañía en beneficio del Maestro.

Tenemos conocimiento de que al conocerse lo que dejamos apuntado en el casino republicano de la calle de Pi y Margall, el júbilo que ha despertado ha sido indescriptible.

El sacrificio del señor Canet constará en acta en el libro de honor del republicanismo histórico.

¿Quién de verdad va a quedarse con el "gordo"?

En nuestra sección de la semana pasada, preveníamos a nuestros amigos de Ciudadela que han sido favorecidos con el "gordo" de la lotería, contra la posibilidad de que los santos hermanos de María auxiliadora se ingeniaran alguna treta, para que buena parte de la fabulosa suma fuera a pasar a sus manos.

Parece que ya no es contra estos solamente contra los que hay que prevenirse.

Nos llegan informes de que hay otros elementos y entidades, que afilan sus uñas con la intención de quedarse con una parte considerable del botín.

Aunque hayan tocado a Ciudadela, población relativamente pequeña, quince millones de pesetas, no se habrán agotado los casos de verdadera miseria. Remediarla en algo sería más hacedero que dejarse esquilmar impunemente por cierta clase de rufianes, que saltan y abren sus fauces al olor del dinero.

Batimos el record

La prensa diaria local, dedica al Delegado del Gobierno señor Rocha, sus mayores elogios.

En esto de elogios, por una sola vez queremos batir el record.

A no ser por aquella salida de fuerzas armadas contra la lluvia no nos habríamos enterado de que en Menorca había Delegado del Gobierno.

AL TERMINO DE LA CRISIS

Luchamos por las conquistas a lograr mañana

Era cantada la crisis que se produjo ayer. A nadie, pues, pudo sorprenderle. Lo que, en todo caso, habrá sorprendido es la rapidez en solucionarla, cosa insólita si se atiende a la duración fatigosa, desconcertante, que han llegado a tener, por lo general, las crisis planteadas en la República. Mas ya queda resuelta, repetimos, la crisis de ayer, y despejada, según se dice en el léxico convencional de los entendidos, la situación política. ¿Despejada? El nuevo Gobierno dirá, con sus actos, hasta qué punto. Registremos un hecho que induce a relativa complacencia: el apartamiento del Bloque de las funciones de gobierno. Relativa, decimos, porque ése no es sino el primer paso, que llega tardío y cicateramente regateado, en el camino de una normalidad constitucional que se nos ha prometido tantas veces sin que hasta hoy haya pasado de promesa. Pecaríamos de candidez y de mansedumbre si demostrásemos alborozo. ¿A título de qué? Insistamos en lo que ya dijimos en anteriores ocasiones: no se ha hecho más que empezar a restituírnos lo que alevosamente se nos arrebató dos años atrás. Y lo que nos corresponde no es entregarnos a un júbilo que no tendría asidero firme sino a exigir que esa restitución de nuestro derecho civil se lleve a cabo sin tardanza y sin cercenamiento de ninguna clase. Y aun entonces estaremos muy lejos de dar por liquidadas nuestras cuentas, largas y graves, con quienes han de pagarlas. Nadie piensa en olvidos culpables ni en sobornarnos el ánimo con rectificaciones de conducta que se operan—sería necedad creer otra cosa—, no por atender nuestro beneficio, sino el de los que rectifican cuando el mal menor es, para ellos, el de rectificar.

De los estragos que se nos han causado en dos años de secuestro constitucional, y de los agravios que se nos inferido hasta hoy—anuncio de los que esperamos para mañana—tendrá que rendirnos cuenta algún día. Queda sentada, de modo terminante, nuestra demanda, por si hay alguien que nos suponga dispuestos a zanjar por el sistema de borrón y cuenta nueva las deudas políticas—y de sangre—que están contraídas con nosotros. No por espíritu de venganza, sino por espíritu de estricta justicia, que no nos consiente pasar por la memoria la esponja del olvido. Ni se nos puede pedir perdón para el pasado, ni se nos puede pedir entusiasmo por el presente, como no sea el que se alimenta, nunca dormido ni enfriado, en nuestra conciencia de clase y aplicado a nuestros problemas de clase. Como una proyección de esos problemas y de aquel entusiasmo han de entenderse nuestros afanes políticos, sin excepción alguna, encaminados a servir los intereses de la clase obrera y a robustecer en ella, de día en día, la convicción de su destino histórico. No ya remoto, como algunos piensan, sino próximo y concreto. Proceder de otro modo sería tanto como desconocernos a nosotros mismos o retroceder en el tiempo, que es cosa peor. De ahí que la libertad que ahora se nos empieza a devolver—como si de otro fuera y no nuestra—no nos obligue a gratitud ni signifique más que un simple apoyo en la preparación de nuestras victorias. La electoral, que advertimos en

puerta, es la primera, y no la más trascendente, de las que esperamos ganar. En el empeño de lograrlas se centran nuestros esfuerzos y toma fuerza nuestra impaciencia.

Labor amplia y enérgica a realizar ofrece el panorama desolador que nos lega la dominación brutal, sectaria y rapaz de los Gobiernos que pasaron por el banco azul en los dos años últimos. ¿Reconstruir? No nos interesa rebuscar entre los escombros. Preferimos crear de nuevo. Y crear de tal modo y con tales seguridades, que estemos ciertos de que nuestros trabajos no han de venir al suelo como se vinieron, por mucho que sea el empuje que pongan en ello los adversarios.

PRO VIAJE A RUSIA

Se nos suplica la inserción de la presente nota de la comisión Pro Viaje a Rusia:

"Ha quedado constituida la Comisión "Pro viaje a Rusia" y de la sesión de la constitución sacamos los párrafos siguientes:

Vista la agonía del sistema capitalista, destinado a desaparecer en virtud de sus contradicciones económicas basadas en la propiedad privada, individual o corporativa de los instrumentos de trabajo y de la libre concurrencia, y ver en cambio, a través de las referencias que nos llegan, en periódicos, revistas, folletos, libros, radio inclusive, que las teorías del Socialismo, basadas como su palabra indica, en la socialización de la tierra, fábricas, minas, bancos, medios de transporte, etc., etc., etc., controlando así, por medio de órganos nacionales, provinciales y locales la producción y el consumo, es ya en Rusia una realidad que de una nación hambrienta, esclavizada e inculta, como era en época de los Zares, ha sabido conquistar por medio del Socialismo, un bienestar social, una libertad económica desconocida en todos los Estados burgueses, y que su analfabetismo en camino de desaparecer totalmente muy en breve, (ha descendido a un 7 por ciento); vistos que estos dos mundos antagónicos y frente a frente, el de los burgueses y el de los proletarios, el de la opresión y el de la libertad, el viejo y el joven, el que se hunde por Poniente lleno de lacras y lágrimas y el que viene por el Orto risueño y lleno de felices promesas, y que en esta lucha encarnizada del crepúsculo de un regimen, ha de caer vencido el burgués, el esclavizador, el viejo, a pesar de las campañas calumniosas y difamatorias que la prensa esclava de la burguesía y de los terratenientes hace de Rusia y del Socialismo, creemos llegada la hora de tener, no una referencia indirecta, sino una relación directa enviando un delegado obre-

RADIO CENTRAL MOSCOU

PROGRAMA DE LAS EMISIONES EN ESPAÑOL ORGANIZADAS POR EL CONSEJO DE LOS SINDICATOS SOVIETICOS

Mes de enero de 1936

Domingo 5.—Las amas de la casa en la Unión Soviética.

Martes 7.—Historia del movimiento revolucionario ruso.

Jueves 9.—El seguro social en una fábrica.

Sábado 11.—Revista de la semana. Preguntas y respuestas: Deportivas.

Además en las emisiones a partir del día 10 daremos cuenta de los informes y los debates presentados en el Pleno del Comité Ejecutivo Central de la U. R. S. S. que se abrirá en esa fecha, y en el del Comité Ejecutivo Central panruso que se celebrará a continuación.

—En todas nuestras emisiones daremos también noticias internacionales, noticias breves y otros materiales de mucho interés:

—Nuestras emisiones se efectúan los martes de 22 a 23 hora de España. 18 a 19 hora de la Argentina, por onda de 1107 metros. Los jueves a la misma hora por onda de 1724 y de 50 metros. Los sábados a la misma hora onda de 1107 y de 50 metros y los domingos de 22 a 23 hora de la Argentina y de 2 a 3 de la madrugada del lunes hora de España, por onda de 50 metros.

—Rogamos a todos los radioescuchas que nos escriban comunicándonos sus impresiones sobre nuestras emisiones y haciéndonos todas las proposiciones que juzguen necesarias para mejorar nuestras emisiones.

Contestamos a todas las cartas acompañándola de una postal soviética. A los camaradas que nos escriban diciéndonos lo que hacen para difundir nuestros programas los obsequiamos con una nueva postal o con una pieza de música a voluntad.—LA ADMINISTRACION

ro a Rusia para que a su regreso, por medio de una serie de conferencias o charlas, nos dé a conocer la U. R. S. S. deshaciendo equívocos convenciendo incrédulos, capacitándonos cada día más y más, para acortar el plazo del inevitable derrumbe burgués y la implantación del Socialismo en España.

Se objetará que Ibiza es una pequeña isla, un pueblo insignificante perdido en las aguas mediterráneas, pero mientras en estos rincones apartados del centro de gravitación del movimiento obrero nacional no conozcan el Socialismo, será siempre más difícil y más dolorosa su implantación, porque seguirán siendo fuertes reductos de la reacción. He aquí, pues, el por qué de la necesidad ineludible y perentoria de que un obrero ibicenco vaya a la granPATRIADELPROLETARIADO.

Para esta empresa recabamos el auxilio, no solamente de las organizaciones obreras ibicencas, sino también de Mallorca y Menorca y de cuantos simpaticen con esta idea. Los donativos pueden dirigirse a nombre del camarada Agustín Gutiérrez, Cruz, 26, Ibiza.

LA COMISION

TEATRO PRINCIPAL EMPRESA COLSIEUM

TELEFONOS TAQUILLA 140. - EMPRESA 92:

Compañía de comedias de BERTA GAMBRA y LUIS ORDUNA

Sábado 4 Enero de 1936. - A las 9'45

EXTRAORDINARIA FUNCION DE HONOR Y BENEFICIO DEL PRIMER ACTOR Y DIRECTOR LUIS ORDUNA

Estreno de la grandiosa comedia original de ALFONSO VIDAL y PLANAS

DON CASCABELES

Domingo a las 3'30 y a las 6.- DON CASCABELES

A las 9'45. MI CHICA-Lunes a las 3'30 y 9'45 MI CHICA

A las 9'45 LA MALQUERIDA

En nombre de los trabajadores españoles: ¡Indulto para todos los condenados a muerte!

JUSTICIA SOCIAL

Señor ministro de Justicia: Infórmese directa y rápidamente de la situación de los presos

AL HABLA CON INDALECIO PRIETO

Ha estado más de dos meses en Madrid para asistir a las reuniones del Comité Nacional del Partido Socialista

De haberse reintegrado la minoría al Parlamento, él hubiera acudido a la Cámara. Como entró en España

El ex ministro socialista asegura que la conjunción de izquierdas puede considerarse hecha y que de la ejecución del programa mínimo convenido se encargarán los republicanos, después de la victoria electoral

Madrid 20.—El miércoles, de madrugada, cuando terminaba sus deliberaciones el Comité nacional del Partido Socialista Obrero, un redactor de la Agencia Febus se encontró en las oficinas que dicho Comité tiene en la calle de Carranza al ex ministro don Indalecio Prieto, con quien tuvo ocasión de conversar.

Al pedir nuestro compañero la venia del Sr. Prieto para publicar sus manifestaciones, la obtuvo, pero a condición de que no lo hiciera sino después de transcurridos dos días. Suponemos que tal condición obedecía al propósito de evitar que su publicidad estorbara el regreso al extranjero que el Sr. Prieto se proponía emprender sin demora.

Respetuosos por esta indicación, hemos demorado hasta hoy la publicación del diálogo que con el citado ex ministro sostuvimos.

—¿Cuándo ha llegado usted a Madrid?

—Llevo aquí dos meses largos, pues llegué a mediados de octubre, aunque si he de decir la verdad, no calculé que mi estancia iba a ser tan larga.

—¿Y el objeto de su viaje?

—Exclusivamente el de concurrir a las sesiones del Comité nacional, que en este mismo momento concluyen, y en el que deseaba defender opiniones por mí expuestas meses atrás.

—Entonces, ¿a qué tanta anticipación?

—Porque creí que el Comité nacional iba a reunirse antes. Yo tenía encargado de que me avisara con toda rapidez su convocatoria. Solicitada el 7 de octubre unánimemente, por los delegados regionales, una reunión extraordinaria, presumé que iba a celebrarse enseguida, pues el indiscutible derecho de los peticionarios y el carácter de urgencia que imprimían a su demanda así lo hacía suponer; pero por diversos motivos, que han sido objeto de un amplio examen en la primera sesión del Comité, éste no se ha reunido sino al cabo de setenta días, tiempo que aproximadamente llevo en Madrid.

—Por lo visto estaba usted ya aquí cuando los debates sobre lo del "Straperlo" y lo del Tesoro Colonial en el Congreso.

—Y también cuando Azaña pronunció su discurso en el campo de Comillas, pudiendo así apreciar bien el ambiente izquierdista y la intensa emoción de aquel día. Los debates parlamentarios a que alude los seguí al minuto y hasta hubo instantes que creía intervenir en ellos...

—¿Cómo?

—Verá usted. Antes de expatriarme, a fines de octubre de 1934, des-

pués de totalmente extinguidos los sucesos revolucionarios, expuse por escrito a compañeros de minoría mi criterio favorable a comparecer en el Parlamento el mismo día que se reanudasen las sesiones, estando yo dispuesto a concurrir con ellos.

—Pero eso hubiese resultado a usted imposible...

—¿Por qué? Contra mí no había entonces ninguna requisitoria judicial ni estaba siquiera solicitando el suplicatorio para procesarme. Subsistía íntegra mi inmunidad parlamentaria. La minoría decidió no acudir a la Cámara y yo salí de España.

—Mas ahora su situación es distinta,

—En efecto, ahora aparece levantada mi inmunidad. Pero yo hubiera entrado en el Congreso, se lo aseguro, y hubiese hablado desde mi escaño, se lo aseguro también, aunque luego diese con mis huesos en la cárcel. La cosa valía la pena. Yo habría llegado sin dificultad hasta la puerta del Congreso, y si allí alguien pretendía cerrarme el paso, todo se reduciría a entrar a la vez apelotonados y rompiendo algún vidrio los que quisieran impedirme la entrada y yo, reclamado o no por los Tribunales, yo, dentro de aquel recinto, soy tan diputado como cualquier otro.

—En ese caso, ¿se proponía realizar usted un paso puramente personal?

—Nada de eso. Sólo habría ido al Parlamento si concurría en pleno la minoría socialista. En diversas ocasiones insistí desde el extranjero en mi deseo de acompañar a la minoría socialista si ésta se reintegraba a sus tareas, y tal deseo lo sentí acrecido cuando iba a discutir el alijo del "Turquesa". En aquella ocasión Azaña demasiado generoso, prescindió de los cuatro mazazos definitivos que necesitaba el debate para la reclusión. Yo los hubiera dado muy a gusto. Por cierto que en una de las cartas en que yo exponía este deseo llegó a leerse por la Policía madrileña, y entonces

se redobló la vigilancia cerca de mí, sin duda para impedirme llegar a Madrid. No vine entonces porque la minoría reiteró su acuerdo de seguir abstentida. Cuando se plantearon los debates a que usted alude se pensó si sería conveniente cesar en el retraimiento, y yo reiteré a la Directiva de nuestro grupo parlamentario mi afán de comparecer con mis compañeros en la Cámara, afán que se avivaba por el deseo de ventilar allí, a plena luz, ciertas insidias que quienes enfangados por acción directa o por encubrimientos en los escándalos que se examinan lanzaron a cuenta de resoluciones de los Gobiernos de que yo formé parte. Pero tampoco se creyó propicia aquella coyuntura para poner término a la abstención.

—¿Y cómo pudo realizar el viaje sin ser descubierto?

—Lamento no poder ofrecerle un capítulo de folletín. Ni he traspuesto con fatiga las cumbres nevadas del Pirineo, ni he vadeado peligrosamente el Bidasoa; ni siquiera he surcado los aires en rauda avión, ni utilizado disfraces de teatro. Prosaico y vulgar es lo que le voy a referir. Embarqué en Amberes en uno de los buques que frecuentemente salen de allí para el Cantábrico. Al arribar, un automóvil me condujo desde el muelle a cierta solitaria estación, no muchos kilómetros distante del puerto, y en la que los expresos tienen brevísimas paradas durante la noche. En el "sleeping" había una cabina reservada a nombre del amigo que me acompañaba para éste y para mí. Las camas, por indicación que así se hizo en la Agencia de Wagons-Lits, estaban ya preparadas, y además la filiación política del mozo de turno, previamente comprobada, era garantía contra la delación y la indiscreción, si llegaba a reconocerme. Pero ni me reconoció siquiera. Como no portábamos equipajes y las camas se hallaban dispuestas no necesitábamos sus servicios. Mi amigo le dió la orden de despertarnos a tiempo para dejar el tren en una esta-

ción, también poco concurrida, anterior a Madrid. Al llegar a ella nos apeamos. La frescura de la madrugada justificaba, como la noche anterior, que yo llevara envuelta buena parte del rostro con esta misma bufanda que llevo hoy. Allí esperaba otro automóvil que me dejó en Madrid. Es decir, que todo se redujo a no tomar el tren en la estación de partida y a dejarlo antes de la de término. Vea usted cuán sencillo y vulgar.

—Y al salir del extranjero, ¿no tomó medidas encaminadas a que pasara inadvertida su desaparición?

—La única medida consistió en no dar cuenta de mis planes a nadie que no debiera intervenir en ellos. Desde Ostende, donde residía, me trasladé directamente a Amberes, permitiéndome esta excursión en automóvil contemplar la magnífica obra del túnel bajo el Escalda, que atravesé. A mis amigos los socialistas españoles refugiados en Bruselas les hice creer, luego de ausentarme, que marchaba de excursión por Europa Central, y hasta dispuse que se me reexpidiera a determinada ciudad la correspondencia. Había que prevenirse contra la posible filtración de confidentes.

—Y ahora, ¿cuáles son sus planes?

—Marchar de nuevo al extranjero. Terminadas las sesiones del Comité nacional nada tengo que hacer aquí. En Mulhouse, y durante el Congreso del Partido Socialista francés, conocí a Gustavo Winter, que concurrió como delegado de los socialistas checoslovacos a dicho Congreso. Winter, que es un gran hispanófilo, apasionado por nuestra literatura y enteradísimo de nuestra política, me brinda una temporada de reposo en su casa de campo, cerca de Carlsbad, y allí me voy.

—¿Está usted satisfechísimo de la reunión del Comité nacional?

—Satisfechísimo. No ha habido otro incidente lamentable que el de la dimisión de Largo Caballero, producida, no por discrepancia en ningún problema fundamental, sino en

una simple cuestión formal que carece de trascendencia. Los acuerdos referentes a la coalición electoral se han adoptado por unanimidad. Puede figurarse mi contento ante esas resoluciones, recordando que en un artículo publicado por mí en "El Liberal" de Bilbao el 14 de abril, y que se hizo famoso por los violentos ataques que me valió, defendía yo ardorosamente lo que acaba de acordarse en términos que concuerdan de modo exacto con lo que entonces indiqué yo. En esto el Comité nacional no ha hecho otra cosa que acatar el pensamiento de la masa del Partido, revelado de manera inequívoca por un referéndum que la Comisión ejecutiva abrió y en el cual la inmensa mayoría, casi la totalidad del Partido, se manifestó en pro de la alianza electoral.

—¿Y cree usted que ésta ofrecerá dificultades, por ejemplo, al perfilarse el programa común?

—Ninguna, absolutamente ninguna. Asegúrelo usted. La conjunción de izquierdas puede considerarse hecha.

—¿El pacto alcanza a una colaboración en el Gobierno...?

—No. Nadie dentro de nuestro Partido piensa en semejante cosa. Se trata de una coalición electoral con un programa mínimo, gubernativo y legislativo, de cuya ejecución se encargarán los partidos republicanos que luego de la victoria electoral asuman el Poder. Y como nadie, entre los socialistas, piensa ahora en colaboraciones ministeriales, nadie ha pronunciado sobre eso una sola palabra en el seno del Comité nacional.

Esto último nos lo dice Prieto en la calle. Hemos bajado con él la escalera de la casa y le hemos acompañado por la acera hasta la cercana glorieta de San Bernardo, donde un automóvil aguarda. Prieto se despidió allá de nosotros y de varios correligionarios que han salido acompañándole.

—Hasta pronto—le dice uno de ellos.

—Hasta marzo—contesta el ex ministro socialista.

Y el automóvil parte. Desde la ventanilla Prieto dice adiós con la mano.

(De "El Liberal" de Bilbao)

CONSIGNAS DEL MOMENTO:

Fusión de la U. G. T. y de la C. G. T. U.

Unidad orgánica del marxismo.

Frente único obrero.

Frente popular electoral.